

Romanos 11:25-12:21
Dones adecuados para el Ministerio
Por Chuck Smith

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: (Romanos 11.25)

¿Ignorar cuál misterio? Que Dios aún va a tratar con la nación de Israel como la nación de Israel. Y desafortunadamente, hay muchas personas que son ignorantes de ese misterio, y muchos pastores son ignorantes de este misterio.

que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; (Romanos 11:25)

Dios ha enviado Su Espíritu al mundo, en las carreteras y caminos, para forzar a los hombres a venir a la cena. Como Jesús narró la parábola, usted sabe, el rey, cómo el rey preparó una gran cena y ellos dijeron, “Vayan a los invitados e invítenlos a que vengan a comer”. Y los siervos regresaron y dijeron, “Ellos dijeron que no podían venir”, y las diferentes excusas. Por eso el rey dijo, “Entonces salgan a las caminos e inviten a los hombres a venir a mi casa”. Los invitados rechazaron la invitación, por eso vino a nosotros, los gentiles, y la ceguera ha sucedido en parte a Israel, no a todo Israel, aún hay un remanente, pero una parte de Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles.

Estoy tan agradecido de que Dios me escogiera para ser parte de Su reino eterno. Oh, la bondad y la gracia de Dios, que yo haya sido escogido en Cristo, que yo sea un heredero en el reino de Dios. Le agradezco a Dios a diario por esta bendición, como usted debería agradecer diariamente a Dios de que Él lo escogiera a usted. Ahora mismo, el Espíritu de Dios está siendo derramado sobre nosotros gentiles hasta que la plenitud de los gentiles se complete, pero hasta que esto suceda, entonces Dios tratará con la nación de Israel. En parte ha sucedido endurecimiento en Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles, pero entonces todo Israel será salvo, porque Dios se moverá por Su Espíritu nuevamente de manera poderosa entre este pueblo, y ellos reconocerán.

y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; (Romanos 11.26-28)

Es su bendición y beneficio porque el Evangelio vendrá a nosotros y el Espíritu de Dios trayendo la verdad de Dios. Pero,

*en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.
(Romanos 11:28).*

Dios dice, “No puedo dejarlos ir”. Él no los dejará ir.

*Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.
(Romanos 11.29)*

Dios no ha cambiado; Él aún ama a este pueblo.

*Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos, así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia. Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!
(Romanos 11.30-33)*

Así que él está tratando con la soberanía de Dios dejando a un lado a Israel, la obra de la gracia entre los gentiles, la sabiduría, el conocimiento, los caminos de Dios van más allá de nosotros.

Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén. (Romanos 11.34-36)

*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios,
(Romanos 12.1)*

Porque Dios lo ha injertado a usted, porque usted está compartiendo la abundancia de ese buen árbol. Les ruego por las misericordias de Dios,

que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. (Romanos 12:1)

Dios no nos hace demandas irracionales. El Evangelio es racional. Dios dice, “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta”. (Isaías 1.18).

No se conformen a este mundo, y aún así, esto es exactamente por lo que el mundo nos presiona, y hacia allí es donde la presión social está llevando. “Tú no quieres ser diferente”.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12.2)

¿Cómo puedo conocer la voluntad de Dios para mi vida? Yo puedo conocer la voluntad de Dios para mi vida cuando rindo mi vida a Él, cuando rindo mi vida a Dios y busco a Dios, Dios me revelará Su voluntad a través de mi vida. Mi vida será una revelación progresiva de la voluntad de Dios para mí. De esa manera, yo presenté mi vida a Dios, yo presenté los asuntos de mi vida Dios, yo me comprometí con Él, buscando no tener un fuerte deseo de mí mismo o permitir que algún deseo me domine, solo fluyendo libre en el Espíritu de Dios, aceptando lo que venga como proviene de Dios, porque le pedí a Dios que trajera a mi vida aquellas cosas que Él quiere. Aceptando que mueran aquellas cosas que no provienen de Dios, porque yo le pedí a Dios que quitara de mi vida aquellas cosas que Él no quiere. Así que yo no me siento a llorar por las oportunidades perdidas. “Oh, si yo hubiera hecho esto”. O, “Si yo solo tuviera esto”. Si Dios quiere que yo lo haga, Él me guiará para que lo haga. Si Él quiere que yo lo tenga, yo lo tendré, vea usted. Así que es ese compromiso de mi mismo hacia Dios, y cuando yo lo hago entonces la voluntad de Dios se vuelve una revelación progresiva. Así que yo sé cuál es la voluntad de Dios para mi vida hoy, y lo sabré mañana cuál es Su voluntad, cuando Él me lo muestre mientras yo camino con Él. Es emocionante vivir de esta manera. Usted nunca sabe lo que un día puede traer cuando Dios muestra Su voluntad, Sus propósitos para nuestras vidas.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. (Romanos 12.3)

Dios ha entregado a cada uno una medida de fe. ¿Qué hace usted con ella? Nosotros podemos ejercitar la fe. Podemos utilizar la fe que Dios nos ha dado, o podemos dejar que muera. Pero Dios le ha dado a cada hombre una medida de fe.

Mientras Él trata con el tema de los dones de Dios, él comienza a advertirnos acerca de tener un concepto de nosotros mismos más alto del que debemos tener, y éste es uno de los mayores peligros que yo veo en los hombres que han sido dotados por Dios – ellos entran en una torre de marfil y comienzan a pensar que realmente son alguien, y comienzan a buscar adulación, admiración, dinero, usted sabe. Cuántos han prostituido la obra y los dones de Dios en sus vidas intentando utilizarlos para su propio enriquecimiento, para gloria personal. Dios prohíbe que yo tenga como propia la gloria que le pertenece a El en la cruz de Jesucristo por la cual Él fue crucificado al mundo y el mundo a él. Pero hay un peligro prevaleciente para cada persona que experimenta la obra del Espíritu Santo de Dios a través de su vida al ser puesto en alto por aquellos que lo rodean, debido a lo que Dios ha hecho. Y en el momento en que usted comienza a ser enaltecido, su efectividad para el reino de Dios disminuye.

Si yo estoy entregando mi cuerpo para ser quemado y si no es el amor de Cristo que me motiva, sino el amor por la riqueza y la gloria o lo que fuera, entonces no me sirve de nada. Porque muchos vendrán en aquel día diciendo, “Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre? Echamos fuera demonios en Tu nombre. Sanamos al enfermo. Hicimos muchas cosas maravillosas”. Y Él dirá, “Apártense de Mí hacedores de maldad, nunca los conocí”. Sus motivaciones fueron todas torcidas. Ellos comenzaron a hacer cosas para su propia gloria. Ellos comenzaron a buscar su propio honor y su propio nombre.

La Biblia nos advierte acerca de aquellos que nombran cosas por ellos mismos, es algo peligroso que cualquier hombre se considere más a sí mismo de lo que debiera, sin pensar sobriamente. Vamos, pongámonos serios. No somos más que pecadores salvados por gracia. Y todo lo que usted tiene se lo ha dado Dios, para comenzar, así que ¿Por qué anda usted por allí pensando que es alguien? Porque Dios ha repartido a cada hombre una medida de fe.

*Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros,
(Romanos 12.4)*

O sea, yo tengo dedos y manos, dedos en el pie y ojos y orejas.

pero no todos los miembros tienen la misma función, (Romanos 12:4):

Mis ojos fueron hechos para funcionar como ojos, y ellos funcionan bien como ojos, pero ellos de seguro no pueden funcionar bien como orejas, y viceversa. Así que el cuerpo tiene muchos miembros, y cada miembro tiene su propia función en el cuerpo. No todos ellos hacen lo mismo. No todos ellos fueron creados para hacer lo mismo.

así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. (Romanos 12.5)

Todos somos puestos en el cuerpo de Cristo, y cada uno de nosotros tenemos nuestra propia función en el cuerpo. Las otras iglesias, las otras denominaciones, todos somos parte del cuerpo de Cristo y miembros los unos de los otros, y nosotros no deberíamos estar compitiendo unos con otros. No deberíamos estar pegándonos y devorándonos y destruyéndonos unos a otros. Nosotros necesitamos identificar el enemigo y concentrar nuestros esfuerzos contra él, pero darnos cuenta de que somos un cuerpo, miembros los unos de los otros. Y esto es verdad en este sentido, nosotros somos, sí, corporativamente el cuerpo de Cristo, y no todos nosotros tenemos la misma oficina. Y de esa manera, necesitamos darnos cuenta de que Dios ha llamado a algunos como pastores maestros. Dios ha llamado a algunos como diáconos. Dios ha llamado a algunos como intercesores. Dios ha llamado a algunos al evangelio en las calles, pero no piense que Dios ha llamado a todos para el evangelismo en las calles y no se sienta culpable porque usted no puede hacer evangelismo en las calles. “Oh, yo me asusto tanto y me pongo tan nervioso. Me acobardo. Oh, no puedo salir y darle a alguien un folleto”. Bueno, obviamente, Dios no lo ha llamado a repartir tratados. Así que no se sienta condenado y culpable y un cristiano de segunda mano y derrotado, por, usted sabe, “Me asusto tanto, no puedo hacerlo. Le estoy fallando a Dios”. No, usted no le está fallando. Si Él lo ha llamado para entregar tratados, Él le dará toda clase de agallas, y amor, y todo lo demás para eso. Solo hable con las personas que salen a hacer esa tarea. ¡A ellos les encanta! Dios los ha llamado para hacerlo, pero no todos hemos sido llamados para las mismas cosas y necesitamos darnos cuenta de esto. Y renunciar a estos sentimientos de culpa, porque yo no fui llamado al mismo ministerio que tiene usted, y de seguro me

gustaría hacer el ministerio que usted está haciendo. “Yo quisiera poder hacer eso. Si yo solo pudiera hacer eso no me sentiría tan culpable, por no poder hacerlo”. Bueno, Dios me permitió o me llamó para hacerlo. Él no me hizo dedo, por eso, yo no puedo hacer el trabajo del dedo. Pero yo admiro el trabajo del dedo. Yo quisiera poder colocar las cosas juntas como lo hace él. Dios me llamó para ser boca, pero agradezca de que no todos somos bocas.

Así que cada uno de nosotros tomamos nuestro lugar en el cuerpo y cumplimos nuestra parte, hacemos nuestra parte, dándonos cuenta de que es un cuerpo para coordinar por el Espíritu, caminando en amor, demostrando a Cristo al mundo porque nuestro amor por el otro y nuestros esfuerzos unidos unos con otros por Jesucristo, cada uno de nosotros tomando nuestro lugar haciendo nuestra parte. Y entonces damos un fuerte testimonio al mundo cuando ellos ven cuán armoniosamente vivimos y funcionamos juntos como hijos de Dios, y Cristo es glorificado entre nosotros. Así que nosotros, siendo muchos, aún somos un cuerpo en Cristo, todos somos parte uno del otro, usted no puede escapar de esto.

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; (Romanos 12.6)

Profecía es hablar de la Palabra de Dios.

o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; (Romanos 12.7)

Esto es esperar en él, o cumplirlo, estudiarlo, prepararse para ello; esperando en esto.

el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. El amor sea sin fingimiento. (Romanos 12.8-9)

Fingimiento es una imitación. Que el amor sea sin imitación, sin hipocresía, que sea genuino.

Ahora él nos da un grupo de pequeñas exhortaciones. Son pequeñas frases de exhortación, y cada uno es casi un sermón en sí misma, así que veamos la lista y profundicemos en ella.

Aborreced lo malo, (Romanos 12:9)

Una de las cosas que Dios ha dicho acerca de Job es que él odiaba el mal. Él le dijo a Satanás, “¿has considerado a mi siervo Job? Él teme a Dios y odia el mal”. El temor del Señor es odiar lo malo, aborrecer lo que es malo.

seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. (Romanos 12.10)

Hay tanto de uno mismo primero; empujando la vida de uno hacia el frente, esperando obtener lo mejor.

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; (Romanos 12.11-12)

No es lo último, sino lo primero. Aprender a orar acerca de todo primero.

compartiendo para las necesidades de los santos; (Romanos 12.13)

Cuidando las necesidades en el cuerpo de Cristo, y nosotros buscamos hacer esto aquí en Calvary. Desafortunadamente, nosotros no tenemos los recursos para ocuparnos de aquellos que están fuera del cuerpo. Pero distribuyendo para las necesidades de los santos, sentimos que esto es una obligación.

practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. (Romanos 12.14-15)

Ser sensible a los sentimientos de otras personas.

Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. (Romanos 12.16)

Todas estas son buenas exhortaciones.

No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. (Romanos 12.17)

Honradez, no tomar venganza.

Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. (Romanos 12.18)

Esto no siempre es posible. Hay algunas personas con las que no hay forma en que usted pueda estar en paz. Pero usted deje que sea culpa del otro y no la suya, en cuanto dependa de usted viva pacíficamente con todos los hombres.

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. (Romanos 12.19-20)

Esta realmente es una cita de Proverbios, y lo que significa exactamente, ha sido materia de conjeturas, pero probablemente signifique que usted lo llevara a una vergüenza abrasadora. En otras palabras, su buen trato, su amabilidad y trato amable puede llevar a esa persona a una vergüenza abrasadora.

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal. (Romanos 12.21)

Meditemos en estas cosas.